

DICHOS Y HECHOS EDIFICANTES DE SANTA TERESA DE JESÚS

Y digo así que si me dijese cual quiero más, estar con todos los trabajos del mundo hasta el fin de él, y después subir un poquito más de gloria, o son ninguno irme a un poco de gloria más baja, que de muy buena gana tomara todos los trabajos por un tantito de gozar más de entender las grandezas de Dios; pues veo quien más lo entiende, más le ama y le alaba (V. de santa Teresa de Jesús, V. c. 36)

Este dicho y hecho de santa Teresa de Jesús es sin duda alguna uno de los que menos comprendemos los que no tenemos fe viva, y no conocemos el mérito que está encerrado en los trabajos y la grandeza de la gloria que con éstos se alcanza.

No sólo no amamos los trabajos del mundo, inevitables para todos los descendientes de Adán, sino que nos esforzamos para librarnos de ellos.

Y si pudiéramos vivir sin trabajos en este valle de lágrimas, y aun estando sujetos a ellos y no pudiendo evitarlos, muchísimos serían que no suspirarían por otro mundo mejor, y con contento aceptarían la perpetuidad de esta vida miserable. ¡Tan apegado está el corazón humano a las cosas perecederas, y tan apagadas tiene las ansias del cielo!

Muchas veces hemos oído con horror y espanto y profunda compasión este lenguaje: «Yo de buena gana firmaré escritura perpetua para vivir y pasar como vivo y estoy.» ¡Infelices! No conocen o aparentan no conocer que si para algo es buena esta vida temporal es sólo para ganar la eterna. Y si se quitase de este destierro la esperanza de otra vida mejor, o sea de aquella vida de arriba, que es la vida verdadera, este mundo sería un infierno anticipado, sin tener lugar de descanso el espíritu, ni para desahogarse y espaciarse.

Toda esta desgracia, digna de ser llorada con lágrimas de sangre, proviene, como observa la profunda Doctora santa Teresa de Jesús, de que no amamos a Dios, y no le amamos porque no le conocemos ni entendemos sus grandezas. A la manera que al niño que no ha salido de su aldea ni ha oído hablar de otras ciudades y villas más hermosas, no se le aviva el deseo de verlas, y se contenta con lo que ve, y se persuade que ya no es posible hallar cosa mejor en el mundo; así el hombre sin fe se contenta con el goce que le proporcionan las cosas sensibles: a ellas ama, en ellas pone toda su felicidad, y no se cuida ni suspira por los bienes del cielo.

En los cristianos, que tienen lumbre de fe, pero no fe viva, el daño procede de que no meditan estas verdades eternas; y así les sucede lo que al pobrecito que se le ha dejado rica herencia, pero que no lee los títulos que le declaran el legado, y se queda sin deseárselo, o a lo menos sólo en confuso lo aprehende, y no le mueve como a quien lo lee y se entera con detención de ello, que son los que meditando las verdades eternas avivan la fe.

Nótese que la seráfica virgen escoge de buena gana pasar no algunos trabajos, sino *todos* los trabajos del mundo, y no por algunos días, sino hasta el fin del mundo, con tal de poder lograr un *tantico* de gozar más de Dios entendiendo sus grandezas, y amarle y alabarle por subir un poquito más en gloria.

¡Qué motivos de confusión hallamos en este dicho de la Santa nosotros que nos contentamos con un rinconcito en el cielo, y que no deseamos subir un poquito más en gloria, sino nos damos por satisfechos con entrar justitos en el cielo! Bien se exponen a perderse del todo los que con tan justa entrada se contentan, pues nuestra condición es tal que si no apuntamos a lo más alto no daremos en el blanco; si no pedimos y pretendemos más de lo justo no llegaremos a lo de precisa obligación.

La felicidad y el mérito que se hallan en los trabajos de esta vida, sólo los conocen los amantes de la cruz de Cristo. «Cruz busquemos, cruz deseemos y ¡ay de nosotros el día que falte!» exclaman con la Santa del «morir o padecer». Mas los mundanos, al contrario, dicen: «Cruz evitemos, cruz quitemos de nuestros hombros, porque ¡ay de nosotros el día que nos veamos forzados a llevarla!»

Si considerásemos que con esos trabajos nos labramos una gloria y un reino eternos, y más vivamente deseáramos nuestra eterna felicidad, pediríamos al Señor con el pan de cada día, la cruz del cada día también, y con el Apóstol exclamaríamos: «No permita Dios que me gloríe sino en la cruz de Jesucristo mi Señor.» ¡Oh cuánto consuela al alma fiel el exclamar en los trabajos: espera, alma mía, y no desmayes en tu camino real de la cruz, porque cada uno de estos trabajos momentáneos que sufres, ha de proporcionarte un grado más de gloria y de

gozo de entender más las grandezas de Dios! Todo trabajo se pasa, menos el premio que se gana con él, porque será eterno.

Mas oigamos a la Santa, que está sabrosa en este punto, y digamos con verdad lo que ella confesaba en su profunda humildad.

«No digo que me contentaría y me tendría por muy venturosa de estar en el cielo, aunque fuese en el más bajo lugar, pues quien tal le tenía en el infierno, harta misericordia me haría con esto el Señor, y plegue a su Majestad vaya yo allá, y no mire a mis grandes pecados. Lo que digo es, prosigue la Santa, que aunque fuese a gran costa mía, si pudiese que el Señor me diese gracia para trabajar mucho, no querría por mi culpa perder nada. ¡Miserable de mí, que con mis culpas lo tenía perdido todo!»

¡Miserables de nosotros, con justicia debemos exclamar, que con nuestras culpas lo tenemos perdido todo! ¡Y aún estamos mano sobre mano sin trabajar en la viña del Señor, y por nuestras culpas, a pesar que el Señor nos da su gracia para trabajar, nada hacemos de provecho, y aún lo que es peor, estorbamos muchas veces a los que trabajan! Que por cierto no es el menor trabajo para los que trabajan por la gloria de Dios, la contradicción y trabajos que vienen de parte de los buenos.

Y concluye la bendita Santa desatinada de amor, dando en todo su seso estas quejas a su Majestad, porque todo se lo sufría el Señor: «Es cierto que yo me he regalado hoy con el Señor, y atrevido a quejarme a su Majestad, y le he dicho: - ¿Cómo, Dios mío, que no basta que me tenéis en esta miserable vida, y que por amor de Vos paso por ello, y quiero vivir a donde todo es embarazos para no gozaros, sino que he de comer y dormir y negociar y tratar con todos, y todo lo paso por amor de Vos? Pues bien sabéis, Señor mío, que me es tormento grandísimo que tan poquitos ratos como me quedan ahora de Vos, os me escondáis. ¿Cómo se compadece esto en vuestra misericordia? ¿Cómo lo puede sufrir el amor que me tenéis? Creo, Señor, que si fuera posible esconderme yo de Vos, como Vos de mí, que pienso y creo del amor que me tenéis, que no lo sufriéades; mas estáis Vos conmigo, y veisme siempre; no se sufre esto, Señor mío; suplicoos miréis que se hace agravio a quien tanto os ama... Esto y otras cosas me ha acaecido decir... y todo me lo sufre el Señor; alabado sea tan buen Rey. ¿Legáramos a los de la tierra con estos atrevimientos?...»

No, Santa mía de mi corazón, porque no entienden los desatinos amorosos del alma que sabe sufrir y trabajar, y padecer y morir por el Amado. ¡Ojalá te imitemos en el amor y en los trabajos, para con ellos subir un tantico más de gloria y amar y alabar más al Señor!.

E. de O.

DESDE LA SOLEDAD

¿Qué hace, Señor, quien no se deshace todo por Vos?

(Santa Teresa de Jesús, V c.39)

Mirando cómo anda el mundo, lo que hacen los enemigos de Dios y los hijos prudentes del siglo, mil veces ha exhalado nuestro corazón apesadumbrado esta profunda queja con el serafín del Carmelo, mi Madre y Patrona: ¿Qué hace, Señor mío, quien no se deshace todo por Vos?

Tanto da el Señor a mi alma, y tan poco le doy yo...

Tanta perfección Dios exige de mí, y yo tan imperfecta me veo...

Tan grandes servicios Dios me pide, y yo me veo con tanta flojedad en serviros...

Es cierto, Dios mío, que al considerar mi ruin vida, mi vida estéril para el bien, algunas veces querría estar sin sentido, por no entender tanto mal de mí; el que puede lo remedie.

Y mientras mi alma anda cazando lagartijas, y en lugar de volar como águila, con las mercedes que Dios le hace, anda como un pollo trabado en el camino de la santidad los malos se conciertan y se agitan y trabajan y sudan para tornar a sentenciar a Cristo, y poner su Iglesia por el suelo, y borrar el Nombre de Dios de sobre la haz de la tierra. ¡Ay dolor! ¡Ay dolor! ¡Cómo se va cumpliendo lo que tantas veces ha dicho el Solitario! La hidra de la impiedad, las sectas y sinagoga de Satanás, los primogénitos del diablo, como serpiente venenosa van enroscándose, apoderándose y estrechando todo cuerpo social.

¿Dónde están los varones apostólicos que nada temen y nada esperan de los hombres, puesta toda su confianza en Dios que no se muda?

¿Dónde están los que por defender la verdad de la fe y la Iglesia santa están dispuestos a dar su honra y vida?

¿Cuántos hay que prefieran morir por Cristo antes que manchar su alma con la fealdad del pecado?

¡Cuán pocos son los que no doblaron la rodilla ante el becerro de oro, o del dios éxito, o del sol que más calienta!

¿Cuántas son las almas que no se doblan ante la impiedad?

A vista de tanta degradación, ¿Qué hace, Señor mío Jesucristo, quien no se deshace todo por Vos?

Todo os disteis por amor a los hombres: alma, vida, corazón, honra, méritos infinitos. Os deshicisteis, Dios mío, en la fragua del amor humano, ¿Y el hombre no hará algo, y si conviene no se deshará todo por Vos?

Si ahora se está ardiendo el mundo, y quieren tornar a sentenciar a Cristo y crucificar otra vez a su Vicario León XIII, que gime en insoportable cautiverio, no hacemos algo y no nos deshacemos por remediar tan grandísimos males, ¿Cuándo esperamos hacerlo?

Oh lumbre de vida y amor de mi alma, amado mío de mi corazón. En sus manos están los destinos de las naciones. Ellos mandan a los ejércitos: a sus órdenes se mueven las escuadras, los trenes, los alambres eléctricos: millares y millares de soldados alistados a sus filas esperan arma en brazo la señal para descargar sus tiros sobre la Iglesia y la sociedad cristiana.

¿Cómo se ha obrado tamaña desdicha, y ha tomado cuerpo y se ha llevado a cabo este misterio de iniquidad?... Mientras los buenos dormían, o reñían por mezquinos intereses personales, el enemigo sembró la cizaña, se apoderó del mundo oficial, depravado y sin Dios, y he ahí a la impiedad prepotente, insolente, que lo desafía todo, y se cree con fuerzas para llevar a cabo sus intentos de destrucción y exterminio, y ruge enfurecida clamando: Ha llegado la hora; venid ya y devorémosle el monstruo del Cristianismo, que es la única rémora, lo único que estorba la realización de nuestros planes infernales.

A vista de tamaños males que nos amenazan, que ya están, como nuevos bárbaros para vengar la justicia de Dios en medio de nosotros, no es hora de exclamar ya: ¿Qué hace, Señor mío, quien no se deshace todo por Vos? ¡y qué de ello, y qué de ello, qué de ello, y otras mil veces lo pueda decir, me falta para esto! No me desampares; dame tu gracia, y haz de mí lo que quisieres.

¡Oh cristianos! Tiempo es ya de defender a vuestro Rey Cristo Jesús y de acompañarle en tan gran soledad; que son muy poco los vasallos que le han quedado, y mucha la multitud que acompaña a Lucifer... ¡Oh cristianos verdaderos! El que más puede, más traiciones intenta contra vuestro Rey... Remediad, Dios mío y Rey mío, tan gran desatino y ceguedad. Mientras tanto recordad el cantar de la Santa de nuestro corazón, que dice:

Todos los que militáis
Debajo de esta bandera,
*Ya no durmáis, ya no durmáis,
Pues que no hay paz en la tierra.*

Ya como capitán fuerte
Quiso nuestro Dios morir;
Comencémosle a seguir,
Pues que le dimos la muerte.
¡Oh qué venturosa suerte
se le siguió en esta guerra!
*Ya no durmáis, ya no durmáis,
Pues Dios falta en la tierra.*

Con grande contentamiento
Se ofrece a morir en cruz,
Por darnos a todos luz
Con grande sufrimiento.
¡Oh glorioso vencimiento!
¡Oh dichosa aquesta guerra!

*Ya no durmáis, ya no durmáis,
Pues Dios falta en la tierra.*

No haya ningún cobarde;
Aventuremos la vida
Pues no hay quien mejor la guarde
Que el que la da por perdida:
Pues Jesús es nuestro guía
Y el paraíso de aquesta guerra,
*Ya no durmáis, ya no durmáis,
Pues que no hay paz en la tierra.*

Ofrezcámonos de veras
A morir por Cristo todas,
Y en las celestiales bodas
Estaremos placenteras
Sigamos estas banderas,
Pues Cristo va en delantera,
*No hay que temer; no durmáis,
Pues que no hay paz en la tierra.*

Y así cantando estas verdades las meditamos por un cuarto de hora diario, os promete el cielo en Nombre de su seráfica Madre.

El Solitario

Damos cabida con mucho gusto en las páginas de la Revista Teresiana al bello **discurso que en obsequio de nuestra santa y mística Doctora** dijo uno de sus más entusiastas admiradores, en la sesión que para honrar la buena memoria de la clásica y santa escritora Teresa de Jesús celebró la Juventud católica de Tortosa, con motivo del tercer Centenario de la preciosa muerte de la Santa. Siga el Sr. Foguet en sus trabajos literarios, para los que le ha dado el Señor dotes nada comunes, y no sea este el último trabajo que consagre a enaltecer a la sin par escritora castellana santa Teresa de Jesús.

ILUSTRÍSIMO SR.¹:

SEÑORES:

Entre otras muchas y no buenas inclinaciones mías que tengo me molesta, a veces, y aflige sobre todas (y valga y pase, señor, como pública confesión de una de mis muchas miserias y defectos), me molesta, digo, y aflige sobremanera, un encendido afán de mezclarme y poner en cierta manera mi nombre en todas las cosas buenas y sucesos que llamen la pública atención, y con mayor ahínco, si cabe, si como el del actual centenario de nuestra amadísima y española santa Teresa de Jesús, son grandes y famosos. La intención, señor, se me figura que no es del todo mala, porque va a Dios y a su mayor gloria; pero no la estimo tampoco por tan buena que no lleve pegadas al vestido algunas y aún muchas pajuelas de vanidad y deseo de agradar a los hombres, sabandijas que diría el Serafín de Ávila, que le ponen sombras y desmayos al alma para que no vea ni admire La hermosura del castillo interior de la gracia. Puesto que si lo pequé, yo en este punto lo pago, ilustrísimo señor, y con harta pena y confusión, más en los apuros y estrechez en que me veo para llenar mi cometido y deciros Algo de la Santa que os consuele y anime. Y donde se da clara y brillantísima muestra, señores, de la justicia y misericordia divina, que ponen el cauterio de mi humillación donde está la llaga y enfermedad de mi soberbia, para que en mi daño aprenda, diría mejor en mi provecho, si la enseñanza no se pierde, y en la vergüenza de no poderos complacer a mirar a Dios sólo y a la gloria de su Nombre en todas mis empresas y trabajos.

Porque Él no engaña, señores, a los que en Él confían, y es de suyo tan buen pagador y dadivoso, que sin nada debernos todo nos lo da, porque nos da a él mismo y tan extremo omnipotente que a las avecidas del aire las pone alas para que vuelen, perfumes a las flores para que embalsamen la atmósfera, colores a las cosas, vida a los seres, leyes al mundo, y a una pobre y débil mujer su enamorada, Teresa de Ávila, que no entiende ni cuida de entender cosa de ciencia ni de letras, el portentoso don de hablar de todo y entenderlo todo en un lenguaje y estilo, que es ha sido y será siempre pasmo y embeleso de todas las edades. Y ello no más que porque el Señor da espíritu, como donosamente dice ella, porque si el no lo da, no hay más comentar lenguaje que si fuese confusa algarabía. Por donde entiendo yo, ilustrísimo Señor, y puede entender cualquiera, si a ello se pone, que no deben de tener muy en orden la máquina de fabricar pensamientos todas esas pobres gentes que dicen los públicos papeles se han reunido estos días para honrar a Teresa de Ávila como asombro y gloria de las españolas letras. Digo que me espantan, señores, tales honras y propósitos tan sin tino que ¿qué le queda, señores, a Teresa de Ávila si le roban el Nombre de Teresa de Jesús? ¿Ni qué honras ¡bondad divina! Pueden darle a Teresa de Jesús los que no creen y burlan de Jesús de Teresa? Pensemos piadosamente, señor, que no conocen sus escritos. y que puede más en ellos el odio a la Religión que su admiración ala Santa .Visionaria e imaginativa la llaman también en son de lástima; como heraldo será anticipado anuncio del respeto que les merece su inteligencia soberana, y aquel tan subido sentir que la hacía exclamar en Jesús:

Vivo sin vivir en mí,
Y tan alta vida espero,
Que muero porque no muero.

¡Bendito sea el Señor mil veces, que se la llevó en ocasión y tiempo de no ver en vida tales honras! ¡Aquí fuera su llorar y gemir y el pedirle a su Divina Majestad que la librase de tales y tan singulares amadores! ¡Ah señor! Que no pensaba seguramente ella, ni como lo había de pensar la pobrecilla, cuando le pedía a su divina majestad morir o padecer; que no pensaba ni podía pensar, digo, en la horrible y espantosa humillación de tales honras; que si las pensara, no las pidiera, ni se las diera el Señor si tal pidiese, por no ver a su Teresa, a su esposa bien amada, puesta en guión y estandarte literario de las sectas.

¹ Señor Obispo de Tortosa

¡Oh! ¡Y qué mala posada es, señor, la posada de este mundo y cuan recias y perversas las gentes que la viven ¡Y entiendo que siempre ha sido así, según son las cosas que las historias rezan, que pone espanto, bien que seguramente Ahora debe de ser más y peor que en otros tiempos. Puesto que si es triste y para llorado, señores, ver por ejemplo a nuestro común Padre y de todos los humanos, y a tan grandísima muchedumbre de progenitores nuestros como tenemos de príncipes y de súbditos, de grandes y de pequeños, de pobres y de ricos, de ignorantes y de letrados, como han sido nuestros padres y parientes que en ella nos han precedido; digo, que si es de grandísima lástima ver a tantas y multiplicadas gentes que tan de cerca nos tocan, que son, en lo humano, como fuente y origen de nosotros mismos, hacer de una frutuela o de cualesquiera otra baratija de tierra, como centro y cuerpo de todas sus inspiraciones y votos; es sin comparación más de sentir y llorar, porque son más las luces y mas larga y cercana la experiencia, contemplar como ahora contemplamos a tantos y tantos desdichadísimos hermanos nuestros que por odio no más que a la religión de Cristo, neciamente pretenden levantar una máquina y altísimo edificio de honras y consideraciones humanas con los frutos y dones del Espíritu Santo. Que les pusieran nuestros padres, Señor, a las cebollas y lagartos atributos y mote de divinos, grandísima bestialidad es sin duda, que su rudeza y su ignorancia explican, pero no mayor ni con mucho tanta, como querer que quieren los culti-civiles de nuestros días hacer a Dios y a sus Santos cebolla de sus literarios antojos, y a la santa y católica y romana Iglesia de Jesucristo, lagarto de sus cultas e irrespetuosas abominaciones. Abominaciones, digo, ilustrísimo Señor, porque es una abominación grandísima convertir los Santos del cielo en héroes semidioses del Olimpo de la tierra: y viniendo a mi asunto, añadido que es una abominación que está sobre todas las abominaciones derribar de los altares a Jesús de Teresa, y poner en academias y ateneos a Teresa sin Jesús.

Y es lo malo, señores, que, según van los tiempos, lleva esto trazas de nunca acabar, antes de seguir adelante y llevarlo todo al cabo y punto de que todos nos perdamos, y con muerte de muerte, no de vida que sería nada perder, antes ganarlo todo, si Dios no lo remedia. Y ello porque los que pueden no quieren, y los que debieran no saben resolverse a querer. Porque bien lo sabéis, señores, no ya los malos, sino también los buenos miran más de lo que debieran al mundo, y fijan demasidamente en él sus aficiones y propósitos. Y es de ahí, señores, ese amargo malestar, y ese querer y no poder, y ese ansiar y más ansiar, sin verse nunca satisfechos. Ni lo estarán jamás, ni cabe que lo estén aunque lo ganen todo y se lo tengan todo: porque es su alma la que pide y llora, y danle, en su locura, ellos, cebones de cuerpo y harturas de liviandad con que se consuele: bien que en vano, como podréis considerar, señores; porque no es el alma de suyo de tan boba condición que fácilmente la engañen, ni aunque doren la píldora y la azucaren con altisonantes vocablos de civilización y progreso, dejará de percibir y calar, elle, su amargor y el punto a que verdaderamente la llevan. Con decir, señores, que no hay que nos entendamos ya según el trueque y cambio de Nombre y conceptos que en todas las cosas se advierte, está dicho y encarecido todo; bien que debiéramos con más razón que encarecerlo llorarlo, que en ello está nuestra desdicha. *Nemo illuc vitia ridet nunc corrumpere et corrumpi saeculum vocatur*, podemos decir con Tácito, y con más hartos motivos que Tácito hablando de los jóvenes pueblos de Germania: porque ya no se ríe el vicio aquí, sí que se le celebra y defiende; y ponerse en ocasión y trance de corromper y corrompernos, como sea con tono y formas guardadas y maneras, no sólo es moda, antes necesidad y exigencia de los tiempos, de que es imposible prescindir. ¡Ay! ¡y cómo es esta una grandísima locura, señores, y cuán bueno fuera y sobre toda ponderación conveniente que leyésemos todos con detención y recogimiento el Libro de las Moradas de nuestra Santa benditísima! Bestiezuelas de tierra y lodo todos esos cuidados y exigencias que nos extravían y emboban. Viéramos allí, señores, cómo entre Dios y el mundo no hay ni puede haber composición alguna, y que aún los buenos, los mismos moradores del Castillo, como no estén del todo desasidos de todas las cosas de la tierra, como lleven encima algunas de esas malignas cucarachas, a que por mal Nombre llamamos respetos humanos, no hay pensar que se hagan cuenta y cargo de su propia dicha, ni pasen del zaguán de la celestial morada. Ni ¿Cómo han de pasar, señor, los pobrecillos si de fuera les tienen con grillos y asideros que nos les dejan ni bullir siquiera. Aquí del lujo, allí de la sangre, más allá del cargo, por ese otro lado del deber, ahora los hijos, después los padres, la ocasión, los tiempos, los medios, el peligro, la necesidad y miles de miles de invenciones a que los apetitos acuden para defender su presa. Y luego que con tan grandísima carga y pesadumbre de atenciones terrenas sobre el alma no pensar que entendamos sus escritos y saboreemos la claridad y regalada dulzura de su elocución incomparable, que nos parecerá desatada y oscura; puesto que al insigne y por tantos títulos celeberrimo Maestro de León le pareciese tan caudal y generosa que les decía a sus imprudentes y poco advertidos

correctores, "que si lo entendiesen bien y conociesen el castellano verían que el estilo de la Santa es la elegancia misma, y que si en algunas partes de lo que escribe, antes que acabe la razón que comienza la mezcla con otras razones y rompe el hilo comenzado con las cosas que ingiere; ingiérelas tan discretamente y hace con tanta buena gracia la mezcla, que ese mismo vicio la acarrea hermosura, y es el lunar del refrán: y ruégoles, añade, por caridad, por caridad, que reverencien las palabras y letras hechas por aquella tan santa mano, y procuren entenderlo bien y verán que no hay que enmendar; y aunque no lo entiendan, crean que quien lo escribió lo sabía mejor, y que no se pueden corregir bien las palabras sino es llegando a alcanzar enteramente el sentido de ellas; porque si no se alcanza lo que está muy propiamente dicho, parecerá impropio, y de esta manera se vienen a estragar y echar a perder los libros". Que es como decir, lo que sin saberlo ni entenderlo ella misma nos confiesa con esa ingenuidad y candor que es como el perfume y fragancia de su estilo inimitable." Escribo, dice, como quien tiene un dechado delante y está sacando de aquella labor. Si el Señor quisiera que diga algo nuevo, Su Majestad lo dará. Hable el Señor por mí, porque yo no atino cosa que decir ni como comenzar a cumplir esta obediencia."

Y ved ahí, señores, en mi sentir, el secreto, el verdadero secreto de la belleza literaria de los escritos de la Santa: ahí está su arte, estas son sus reglas: Dios y la obediencia: Dios es su dechado, Dios dicta: Dios habla; ella su humilde y enamorada sierva, derrocarse a sus pies y obedece. ¡Oh Señor! ¡y qué gran literatura ésta que directamente fluye y mana de la fuente misma de la belleza increada y eternamente creadora!! ¿Qué no dirá esa pluma a quien mueve la mano el mismo Dios? Y si el mismo Dios la mueve ¿Quién tan indiscreto y loco que la corrija y enmienda aunque no comprenda bien el sentido de algunas de sus cláusulas? Ved ahí sobre todo, señores, el secreto, el verdadero secreto de la superioridad literaria de santa Teresa de Jesús sobre todos los escritores prosistas de su siglo, que es precisamente el siglo de nuestros más grandes y renombrados prosistas, no sólo en la elegancia y belleza de las formas, sí que también y más principalmente en la alteza y majestad de los asuntos. Rubios, es correcto. Oliva, culto y grave; Megía, puro y claro.; elegante de Rua; Salazar, enérgico, franco y entero; Villalbos, natural y sencillo; Venegas, sonoro, y numeroso de Ocampo; nervioso y conciso Mendoza, esmerado y lacónico Antonio Pérez; pero santa Teresa de Jesús reúne en sí y en más subidos grados y quilates sus bellezas y no tiene de sus defectos. Porque es más correcta que Rubios y no es fría como Rubios; más culta y grave que Oliva y no pesada y lánguida como Oliva; más pura y fácil que Megía y no monótona como Megía; más elegante que de Rua y no difícil ni artificiosa como de Rua; más enérgica que Alazar y no desigual como Salazar; más franca y entera que Villalobos y no incorrecta y desaliñada como Villalobos; más sencilla y natural que Venegas y no seca y descarnada como Venegas; más sonora y numerosa que de Ocampo, y no redundante y difusa como de Ocampo; concisa y nerviosa como Mendoza y no oscura y cortada como Mendoza; y por último más esmerada y fluida que Antonio Pérez, y no oscura y tímida como Pérez. Bien que no es ciertamente, señores, en la elegancia de la elocución y la pureza del estilo sino en la alteza y Majestad de los asuntos donde brilla con más esplendor la singular y portentosa superioridad de nuestra angélica Doctora. Canta Rubios el valor heroico y la gloria del triunfo en guerras y difíciles empresas, pero el serafín de Ávila canta por nuevas vías y más altas y subidísimas maneras los combates del espíritu y los triunfos de la humildad cristiana sobre las rebeldías de la carne y las sollicitaciones del orgullo. Cantan Venegas, Salazar y Oliva los trabajos y dignidad del hombre y los horrores de la muerte; pero Teresa de Jesús canta en alas de la fe las dulzuras del dolor y de los sufrimientos en Cristo, y el triunfo de la vida sobre la muerte que es morir en gracia de Jesús crucificado. Vindica de Rua los fueros y alteza de la verdad histórica y las conquistas de la crítica, pero Teresa de Cepeda vindica los fueros de la ciudad eterna que rige los hombres, las cosas y los sucesos con el hilo de oro, que dice Balmes, de su adorable providencia. Canta Villalobos las costumbres y los problemas naturales; pero la reformadora del Carmelo canta el desasimiento y libertad del Espíritu y la dulzura y el regalo de la vida en Jesús. Cantan de Ocampo y Mendoza los sucesos del mundo y las palmas y laureles de los dominadores de los pueblos; pero Teresa de Jesús, ingeniero de la inmortalidad, abre nuevas sendas de perfección al alma para las batallas y conquistas del espíritu, y postrada a los pies del trono del Eterno gime u y llora por sus hermanos de la tierra opresores y oprimidos. Por último, canta Pérez sus desengaños y tormentos, y el brillo falaz y peligroso de los favores de los reyes; pero Teresa de Jesús canta las misericordias y favores del Rey de los cielos, y la fidelidad y constancia del Amado de sus alma: y tan segura y poseída se siente de la fidelidad y constancia de su Rey y Señor, que exclama:

Ya toda me entregué y di
Y de tal suerte he trocado

Que mi Amado es para mí
Y yo soy para mi amado.

¿Y por qué no he de atreverme, señores? ¿Por qué no he de deciros que, en mi sentir al menos, es también santa Teresa de Jesús superior a todos los grandes místicos de su tiempo, que es precisamente también el siglo de oro de nuestra literatura mística? Eco venerable de Ávila el apóstol de Andalucía, como le llamaban entonces, el maestro por excelencia, es vehemente y caluroso en el estilo, hay valentía, solidez y nervio en su dicción, melodía y magnificencia en muchas de sus voces con que enriqueció el idioma místico castellano, hay sobre todo en su estilo el fuego de la caridad que le consume por la salvación de las almas; pero señores, no es santa Teresa de Jesús. Hay en el serafín de Ávila cierto *quid divinum*; algo que no ella y que es ella al mismo tiempo que reviste sus escritos de una singular y poderosísima personalidad. Habla de Dios de una manera más íntima, más individual, más inmediata; le ve, le oye, le acompaña, se querella dulcemente con El, y con El se deleita y regala; y del foco y centro mismo de ese amor de los cielos, irradia el fuego inextinguible de su caridad y rendimiento que todo lo Abarca y todo lo llena, y la fácil y espléndida brillantez de su estilo puro, castizo, natural, apasionado, vivísimo que es y será eternamente el encanto y embeleso de los amadores del arte. Granada, discípulo de Ávila, retocó, como dice Campmany, con lumbres y matices el robusto y subido estilo de un maestro y le dio número, grandiosidad y fluidez: hay en él sentimiento, ternura, y una facilidad y riqueza inagotable en sus inspiradas producciones; pero no es tampoco santa Teresa de Jesús. Granada es un maestro que piensa y sabe lo que escribe, y escribe lo que quiere y no más de lo que quisiere escribir; pero Teresa de Jesús, si me lo permitieseis, señores, lo atrevido del concepto, diría que canta sin saber qué canta, llora sin saber qué llora, habla como escribe y escribe como habla, sin preparación y sin estudio; pero como Jesús vive en ella, y Jesús es vida y Jesús es verdad y Jesús es belleza, habla y escribe en Jesús, que es como decir, que en su estilo vivo, verdadero y animado con una verdad, animación y belleza, que es como trasunto y reflejo de la vida, verdad y belleza del cielo. En suma, ilustrísimo señor, León, Estella, Esquilache, Chaide, Zárate, Arias, Sigüenza y san Juan de la cruz son genios y gigantes de la mística castellana, sobre cuyos escritos vemos constantemente proyectada la sombra del amor y de la inteligencia eterna; pero tampoco son, señores, santa Teresa de Jesús. León seduce cuando con dulcedumbre nos aparta del bullicio del mundo y nos lleva al conocimiento de Dios: nos anonada Estella bajo el peso abrumador de nuestra pequeñez y miseria; conmueve y domina Chaide con la fuerza y apasionado fuego y calor de sus apóstrofes, y san Juan de la Cruz, señores, san Juan de la Cruz nos extasía y arroba cuando rompe los lazos que le sujetan al cuerpo y nos eleva directamente a Dios, trasladándonos de improviso a un mundo donde brilla otra luz, rigen otras leyes, y se depuran en la caridad y el amor nuestros más nobles y generosos sentimientos; pero el serafín del Carmelo seduce como León, anonada como Estella, conmueve como Chaide, y arroba y extasía como san Juan de la Cruz, pero en un lenguaje y estilo más vivo, más espontáneo, más apasionado, más natural, más clásico, si no tan atildado y correcto. Para elevarse al cielo, en alas de la contemplación como san Juan, no necesita ni puede moverse de la tierra: habla con Dios y dirige a sus hijas, escribe a sus protectores y cuida y vigila la Reforma. Es mujer y mujer enamorada de su Dios y Señor; por eso de nada duda, y de nada desespera.

Quien a Dios tiene,
Nada le falta.
Sólo Dios basta.

Con una blanca emprende fundaciones, y escribe libros sin saber lo qué ha de escribir. San Juan comprende a Dios en cuanto le es posible al hombre que le comprenda; y porque le comprende le ama; pero santa Teresa de Jesús le ama, y porque le ama le comprende. Ve san Juan a su Dios y Señor en toda la grandeza y majestad de su gloria, pero el Serafín del Carmelo le ve en los tormentos de su Pasión y en las congojas de su agonía. Le visita san Juan en noche oscura en cuevas de leones enlazados; pero santa Teresa de Jesús le visita y acompaña en el huerto de los Olivos; san Juan es más espiritual, santa Teresa de Jesús más apasionada. Tiene san Juan más doctrina, santa Teresa más talento. En una palabra, señores, es san Juan un portentoso de la gracia y sabiduría divina; pero Teresa, la de Ávila, Teresa de Cepeda, la Maestra, mística por excelencia, un milagro del Corazón de Jesús. *Laus Deo*.

HE DICHO

Tortosa, 22 de Octubre de 1882

MENSAJE AL PAPA-REY

Varios periódicos españoles dirigieron colectivamente a Su Santidad, el día de la epifanía, un expresivo Mensaje de felicitación y adhesión que no dudamos leerán con sumo consuelo de sus almas todos nuestros amigos.

Es como sigue:

“Beatísimo Padre:

Los directores y redactores de los periódicos católicos de España que tienen el honor de suscribir estas humildes líneas, unidos en santa concordia de pensamiento y acción, y humildemente postrados a los pies de Vuestra Santidad, quieren hacer pública manifestación de sus sentimientos católicos, y singularmente de la devoción filial que profesan a la sagrada Cátedra desde la cual Vuestra Santidad, con gloria imperecedera, los oráculos de la Sabiduría increada.

“Gracias a esta devoción, tan sincera como profunda, los periódicos que representamos están unidos íntimamente entre sí en las verdades que tiene y profesa la santa Madre Iglesia, y de un modo más especial en las que Vuestra Santidad Señala como base y fundamento de la unión de los católicos: *el Syllabus* y demás documentos del glorioso Pío IX, y las enseñanzas con que Vuestra Santidad mismo ha confirmado y esclarecido las verdades antiguas de la Religión y de la justicia, y condenado y puesto de manifiesto las trazas y maquinaciones de la secta abominable que a nada menos aspira que a borrar el Nombre de Jesucristo en todas las esferas de la vida social y de las instituciones públicas y privadas.

Y a toda doctrina y disciplina con que en adelante haya esa sagrada Sede de ilustrar y comunicar nuevo aliento al mundo cristiano, se somete de corazón con todo su espíritu, sin distinciones ni reservas, la prensa católica aquí representada, pronta a seguir con entera fidelidad, en medio de las presentes tinieblas en que tantos se ofuscan y llegan miserablemente a caer, la columna de la luz indefectible que a todos se ofrece desde el momento que oyen con docilidad los oráculos proferidos por el Vicario de Jesucristo.

Pronta asimismo está esa prensa para defender los derechos todos de la Iglesia y de la Santa Sede, en particular el sagrado patrimonio que le ha sido inicua y usurpado, y pronto a proclamar el deber de los pueblos y de los Gobiernos que se llaman católicos a contribuir con todas sus fuerzas, en la medida que les trace la sabiduría y la potestad superior de Vuestra Santidad, a la reivindicación de la soberanía temporal que le pertenece sobre los estados de que ha sido inicua y sacrílegamente despojada.

No dudamos que será dulce consuelo al corazón de Vuestra Santidad oír que, en lo que toca a nuestra España, tan amada de Vuestra Santidad, todavía subsiste vivo, no obstante la fuerza expansiva de las ideas que liberalmente circulan, el amor a la unidad católica, que fue la gloria verdadera de esta nación, y el origen manantial de todas sus grandezas pasadas, y que este sentimiento es todavía poderoso a mover los corazones enteros a defender, hasta con el sacrificio de la vida, los fueros de la verdad y de la Religión católica, violados, no sin menosprecio de la sagrada autoridad apostólica que los declaró a la sazón, por la política moderna.

“Pronta, finalmente, está la prensa católica, unida por los sagrados principios de la Religión y la justicia, a secundar y favorecer con su influencia y la cooperación de sus representantes las obras todas inspiradas del cielo por la gloria de Dios y la salud de los hombres, acometidas de buena voluntad, conforme a los altos designios e instrucciones de esa Santa Sede. Porque esta unión es firme, descansa en la unidad de un solo espíritu y de una doctrina idéntica, del todo pura y absolutamente conforme, hasta en sus últimos ápices, con las enseñanzas infalibles de la Iglesia y de esa Santa Sede, luz de verdades eternas que ilumina todos los tiempos; y así es de creer que, fecundada por la gracia de Dios, esta unión dé con el tiempo de sí algún auxilio conveniente a la causa de la Religión y de la sociedad en nuestra amada España.

“Beatísimo Padre:
B. L. P de V. S.

La Administración de la Iglesia española de Madrid.- El Áncora de Palma de Mallorca.- El Ateneo de Burgo de Osma.- El Auseva de Oviedo.- El Avisador de Badajoz.- El Boletín Dominical, de Burgos.- El Católico de Mahón.- La Ciencia Cristiana de Madrid.- El Congragante de San Luis, de Tortosa.- Correo Catalán de Tortosa.- Lo Crit de la patria, de Barcelona.- El Diario de Sevilla.- El Eco de Tudela.- La Fidelidad castellana, de Burgos.- El Gorbea de Vitoria.- La Hormiga de Oro, de Barcelona.- La Ilustración popular, de Valencia.- El Intransigente, de Zaragoza.- La Juventud de Mondoñedo.- La Lealtad, de Valencia.- El

Lucense, de Lugo.- El Obrero Católico, de Manresa.- El Pilar, de Zaragoza.- La Plana Católica, de Castellón.- El Repertorio del Clero, de Madrid.- La Revista Católica, de Sevilla.- La Revista Popular de Barcelona.- La Revista Religiosa, de Madrid.- Rigoletto de Madrid.- La Sagrada Familia, de Barcelona.- Santa Teresa de Jesús, de Barcelona.- La Semana, de Madrid.- La Semana Católica, de Madrid.- El Semanario Católico, de Alicante.- El Semanario de Igualada.- El Sentido Católico, de Barcelona.- El Siglo Futuro de Madrid.- La Sinceridad de Calahorra.- El Tambor de Palma.- El Tostado de Avila.- El Vasco de Bilbao.- La Verdad, de Santander.- El Vigía Católico, de Ciudadela.- El Boletín del Corazón de María, de Bilbao.- El Boletín de la Juventud Católica de Lérida.- La Lectura Popular de Orihuela.- La lámpara del Santuario, de Madrid.- Las Misiones Católicas, de Barcelona.- El Rosario de Barcelona.- La Teocracia de Oviedo²

He aquí ahora la contestación que su Santidad, León XIII ha dado al anterior mensaje. Sus palabras son de consuelo.

Que Dios, en su bondad infinita, conserve la vida de su Santidad para luz de nuestras inteligencias y alegría de nuestros corazones.

“Al Sr. D. Ramón Nocedal

“Roma, 27 de Enero de 1885

“El mensaje firmado por cierto número de directores y redactores de periódicos católicos, que V. S. me remitió el día 8 de enero del corriente año para que se presentase al Padre Santo, prontamente fue por mí puesto en sus manos veneradas. Conteniendo este documento una explícita declaración de principios católicos, no podía dejar de ser acogido con complacencia por la Cabeza visible de la Iglesia, que extraño y superior a todo partido, tiene el sagrado encargo de defenderlos. Ni podían menos de hallar grata acogida los propósitos en el Mensaje expresados respecto a los imprescindibles derechos de la santa Sede. Con los cuales propósitos, los que suscriben han corroborado las tan amplias adhesiones del Episcopado español al discurso que en el senado pronunció un egregio Prelado.

“Espera ahora Su Santidad que los firmantes mismos, en cumplimiento de su adhesión, se conformarán estrictamente a las paternales y sabias advertencias dadas a la prensa católica en su Encíclica a este Episcopado. Por tal modo, mostrándose reverentes y dóciles a la autoridad de los sagrados Pastores, los directores y redactores de periódicos católicos promoverán eficazmente los intereses de la Religión, y cooperarán validamente a satisfacer los deseos de todos los buenos; los cuales ansían que cese la presente situación del Sumo Pontífice, justamente declarada intolerable por Su Santidad en su reciente contestación a las felicitaciones del Sacro Colegio.

“En tal confianza Su Santidad da las gracias por mi conducto a todos los que firman el mensaje por su filial obsequio, e invocando sobre ellos la gracia del señor, muy de corazón los bendice.

“Con testimonio de distinguida estimación, tengo el placer de ofrecerme su afectísimo servidor.

“A. Card. Bianchi”

SALIDA DEL PUERTO DE BARCELONA

DE LAS HERMANAS DE LA COMPAÑÍA DE SANTA TERESA DE JESUS CON RUMBO A ORÁN

Como habíamos indicado en el número anterior de esta Revista, el primero de este mes salieron al anochecer del puerto de Barcelona seis hermanas con la Superiora General de la Compañía de Santa Teresa de Jesús en el vapor Montserrat, con rumbo a Orán.

No podían dejar su patria sin dar un tierno adiós y pedir la bendición a la Moreneta de Montserrat, patrona de Cataluña y especial de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, que le está consagrada.

El día de san Francisco de Sales oyeron Misa cantada por los monacillos de Montserrat, y recibieron la sagrada Comunión de manos del fundador del Instituto, las seis hermanas fundadoras de Orán en el altar mayor de la Virgen santísima en su célebre santuario, denominado con toda verdad la Catedral de las montañas y la Perla de Cataluña.

² Algunos de los citados periódicos, si bien no firmaron el mensaje, se adhirieron posteriormente.

Hízoles el fundador una ferviente plática animándoles a proseguir con constancia cristiana tan grande empresa bajo la protección de la Virgen santísima, que no les de faltar

Y merced a su patrocinio el granito de mostaza que van a sembrar en el suelo africano ha de convertirse en frondoso árbol. El día antes subieron al pie de la histórica montaña desde Monistrol, rezando el santo rosario y cantando las letanías a la Virgen y la Salve al llegar al Santuario. Al anochecer, la capilla de los infantes cantó un hermoso Rosario pastoril. El celoso cura párroco de Monistrol y una Comisión de teresianas salieron a recibir y acompañaron largo trecho por la carretera a las valientes hijas del Serafín del Carmelo. El célebre misionero de Nueva Nursia, Ilmo. Señor Obispo Salvado, que se halla en Montserrat, animó en gran manera a las hijas de la Santa con su palabra, su bendición y las historias que les refirió de su difícil apostolado entre los infieles de Australia.

El día 31 de Enero, fiesta de san Pedro Nolasco, fundador de la Orden de Nuestra Señora de las Mercedes, oyeron también Misa, comulgaron en el camarín de Nuestra Señora de la Mercedes, patrona de Barcelona, pidiéndole protección especial para la nueva fundación que tanta semejanza tiene con la de la redención de cautivos, pues aunque hoy día no gimen cautivos los cristianos en las crueles mazmorras de los hijos del Corán, gimen en otro más espantoso cautiverio, cual es el de la ignorancia religiosa y del pecado. En Valencia se les agregó el sacerdote Juan Peiró, que les acompaña hasta Orán, porque una gran enfermedad del hermano único del Fundador le privó a este la satisfacción que hubiera tenido de acompañarlas. Las cartas últimamente recibidas nos avisan del feliz arribo a Cartagena y de las singulares muestras de aprecio y de los grandes obsequios de que han sido objeto las hijas del Serafín del Carmelo por las teresianas valientes de Alicante a su paso por allí, como también del señor Abad y otras personalidades distinguidas de aquella capital, en especial del celoso director de la Archicofradía Teresiana, Don Lorenzo Sanchiz, Pbro.- En el próximo número esperamos poder dar más detalles de su feliz arribo e instalación e Orán. Derramen de lleno sus gracias Jesús y su Teresa sobre esta nueva fundación, y logren por su medio ver extendido el reinado de su conocimiento y amor entre aquellas gentes sentadas hoy en las tinieblas y sombras de la muerte.

P.

JUGUETE-IMITACIÓN

¿Verdad que cuando te vi,
Sólo amabas a Jesús,
Y que este amor de gran luz
Lo era todo para ti?

¿Verdad que sí?
¿Verdad que no desmintió
Su corazón adorado,
Amor que te había dado
En la cruz cuando espiró?

¿Verdad que no?
¿Verdad que murió por ti
Y de amor muriendo está?
¿Verdad que en su vida da
Y pide un amor así?

¿Verdad que sí?
¿Verdad que te inflamas, di?
Si le miras con anhelo,
Y que vislumbras el cielo
Si sus ojos vuelve a ti

¿Verdad que sí?
¿Verdad que tu amor faltó
Al que sólo amor profundo
Le hace vivir en el mundo,
Y él de ti no se vengó?

¿Verdad que no?
¿Verdad que el llanto enjugó
De tus ojos afligidos,
Y que no fueron mentidos

Los consuelos que te dio?
 ¿Verdad que no?
 ¿Verdad que ingrata no vi
 Lo que le debía yo?
 ¿Verdad que ÉL me perdonó
 Ofensa que le inferí?
 ¿Verdad que no?
 ¿Verdad que sí?
 ¿Verdad que mi alma rogó
 Con amante frenesí?
 ¿Verdad que Jesús, de mí
 No separarse juró?
 ¿Verdad que sí?
 ¿Verdad que no?
 J. R. de G.

RUINAS SAGRADAS

XLVII.- CERVERA

Convento de Padres Capuchinos: iglesia y convento, de magnífico aspecto. Fueron arrasados en la noche del 25 de julio de 1835. Después de varios e indignos usos, se ha convertido su solar en almacén de vinos.

Convento de San Antonio Abad: éste era un magnífico edificio que tenía otro como sufragáneo en Barcelona. Ha desaparecido por completo el convento, convertido en un jardín de propiedad particular. La Iglesia, que quedó al culto, fue donde se cebaron los demagogos de 1873. El campanario destruido, rotas las cruces, las campanas fundidas y las imágenes mutiladas. Hoy están restauradas, gracias al celo de su digno capellán.

Convento de san Francisco de Paula: lo fue en su fundación de frailes claustrales de san Francisco de Asís. La Iglesia al culto. El convento convertido en fábrica de tejidos.

Convento de san Agustín: además del saqueo del año 1835, sufrió mucho en 1873. Establecióse allí un café y una caballeriza. La iglesia al culto. El convento del diocesano.

Casa-Colegio de PP Jesuitas: perteneció primitivamente a los monjes del Cister, con una iglesia dedicada a san Bernardo, en donde los reyes celebraron varias Cortes. Convertido después en colegio de la Compañía, lo habitaron los Jesuitas hasta su triste supresión. Sirve actualmente en casa de Caridad.

Convento de los caballeros de san Juan: fue fundación de los templarios. Hoy la iglesia abierta al culto: el convento convertido en escuelas y tiendas particulares.

Convento de Padres Predicadores: moró en él san Vicente Ferrer, y en él se le apareció santo Domingo. La iglesia abierta al culto: el convento en parte reducido a escombros, y una parte sirve para aprisco de ganado lanar.

Convento de Menores Observantes de san Francisco: tiene este convento la gloria de haber sido fundación del mismo Patriarca, habiendo mención de ello en un Breve Apostólico Alejandro VI. La iglesia al culto: el convento después de varios e indignos usos convertido en fábrica de harinas.

Iglesia de las Vírgenes: sita en el arrabal de este Nombre. Ha desaparecido por completo. En su solar hay eras para la trilla.

Iglesia de San Miguel. Sita en la plaza de este Nombre. Destruída por completo En el solar vendido a particulares, se han levantado casas utilizando la piedra arrebatada a la iglesia.

Iglesia de santa Magdalena: vendida a un particular. Permanece en pie, pero cerrada al culto. Es de magnífica construcción, pero su bóveda amenaza ruina.

La Universidad: decretada su fundación por Felipe V, llenó de sabios la patria y de nombres ilustres la historia, hasta el primer tercio de este siglo en que fue suprimida, trasladándola a Barcelona. Se ha utilizado el edificio grandioso para distintos usos, causando grandes desperfectos a su construcción soberbia. La magnífica capilla que servía para los actos académicos, que revestían gran solemnidad, dedicada a la Virgen en el misterio de su Inmaculada Concepción, está cerrada.

CRÓNICA NACIONAL

Un piadoso comerciante de Barcelona ha ofrecido al Papa, pobre, un tanto por ciento del balance anual de sus negocios, tanto por ciento que este año arroja la suma de 7.400 reales, que ha entregado a la administración de la *Revista Popular*. Bendiga Dios al dadivoso hijo de su Vicario que así saber dar gracias a fin de año por los beneficios pecuniarios obtenidos en él. Prospere la Providencia su casa, y más aún que las riquezas de la tierra le conceda abundantes las del cielo.

¡Ojalá tuviera muchos imitadores el bello ejemplo de este piadoso caballero! ¡Cuánto bien reportaría a la sociedad!

— Después de la espléndida manifestación de los sentimientos Caritativos que adornan a los fieles de Barcelona, hecha para aliviar las necesidades materiales de los infelices hermanos nuestros que han sufrido los efectos de los terremotos, no podía faltar un solemne acto religioso a favor de las almas de los que han fallecido a consecuencia de dicha terrible catástrofe, atendiendo así a las necesidades espirituales.

La Academia de la Juventud Católica de esta ciudad acordó la celebración de unos funerales en Nuestra Señora de Belén, que se verificaron el 17 del pasado.

El altar mayor estaba todo el, viéndose en él la imagen del Santo Cristo, y debajo escrito en grandes caracteres el versículo: "*Qui vivit et credit in me non morietur in aeternum.*"

Asistió el excelentísimo e ilustrísimo señor Obispo con sus familiares. La concurrencia fue inmensa llenando el espacioso templo, y entre ella se veía la numerosa falange de jóvenes socios de la expresada Academia, que llevaban su insignia de académicos. A la entrada del templo se colocó una mesa petitoria, a la que se sentaron el excelentísimo señor Duque de Solferino y D. Francisco de Segarra.

Terminado el funeral, precedido por los individuos de la Juventud Católica, subió al púlpito el Rdo. P. D. Antonio Goberna, de la Compañía de Jesús. En su elocuente oración consideró el terremoto como una causa natural, sí, pero dirigida siempre por la soberana y omnipotente voluntad de Dios, que nos advierte su inmenso y absoluto poder sobre nosotros y sobre todos los elementos. Lo consideró después con relación a los hombres, cuya perversión y maldad excitan la indignación divina, y se lamentó de la relajación de costumbres, de la profanación del santo Nombre de Dios, y de los escritores que en la hoja, en el periódico y en el libro vilipendian y escarnecen a Dios, cuando no le niegan descaradamente.

Con frases inspiradas trazó algunos cuadros pintando la desolación de aquellas tristísimas noches, y después de haber excitado la conmiseración de los asistentes y de todos, pidió oraciones y sufragios para los fallecidos tan súbitamente faltos de todo socorro espiritual y material, y limosnas para los supervivientes que se encuentran sin hogar y sin pan. Pero exhortó que se hiciera con verdadera caridad, como dice el Evangelio, y no por vanagloria y ostentación. Y recordó con oportunidad, a este propósito las palabras de León XIII, dirigidas a la Juventud católica italiana, en las que deplora que se trate de socorrer a los desgraciados con músicas, funciones y regocijos que son nuevos incentivos para pecar.

Acto seguido, por cuatro individuos de la Juventud católica se hizo con bandejas la cuestación, recogándose una importante cantidad. Entre tanto, S.E.I., revestido de pontifical, y el reverendo Clero, cantaron un solemne responso.

— Ha llegado hace unos días a Barcelona el señor Vicario general de Africa central, enviado por su obispo Monseñor Sogaro, a Europa para recoger limosnas con que socorrer aquella Misión, una de las más vastas, pobres y difíciles de cuantas hay en el mundo. Dicho señor va acompañado de un negrito de siete u ocho años, quien fue robado con su madre y vendido. Ignorase el paradero de la madre, y su hijo fue rescatado por el precitado Vicario general de Khartum por treinta y dos duros. El fin particular de su colecta es el de rescatar tres sacerdotes misioneros, seis monjas de la Enseñanza, dos ayudantes de la Misión y unos trescientos fieles, entre los cuales hay algunos catecúmenos, actualmente están todos cautivos en poder de Mahdi, enemigo encarnizado de nuestra santa fe. Esta lastimosa esclavitud dura hace dos años. Un sacerdote, dos monjas y dos hermanos hasta se coadjutores de la Misión han muerto ya de miseria y desolación.

El expresado señor Vicario general ha pensado, no sin razón, que la Inmaculada Virgen Nuestra Señora de la Merced, quien en otros tiempos dignose bajar del cielo a esta capital de Cataluña para animar a san Raimundo de Peñafort a que fundase una Orden para rescatar los cristianos cautivados por los moros, inspiraría hoy día a corazones piadosos y generosos, a pesar de las imperiosas necesidades producidas por los terremotos de Granada

y Málaga. La idea de ofrecer una limosna a favor de aquellas interesantes víctimas de la barbarie de los árabes y de los mahometanos.

El excelentísimo e ilustrísimo señor Obispo se ha dignado permitirle recorrer la diócesis para que la inagotable caridad de los fieles pueda aliviar o traer eficaz socorro a tantos males.

— El reverendísimo Padre Abad de Montserrat ha sufrido una gravísima enfermedad, tal que creyó seguro el fin de su existencia, y se le administró la santa Unción y se le hizo la recomendación del alma, extendiéndose sobre su lecho de agonía el manto de la Patrona de Cataluña, hermosa ceremonia que practica el Santuario con todos los Religiosos moribundos. Desde aquel punto notóse en el ilustre enfermo una leve reacción. Y dejó de verse tan rápido el curso de la enfermedad. Del Papa recibió. Con vivas muestras de devota gratitud la bendición apostólica *in articulo mortis*. Muchas distinguidas familias de Cataluña escriben y telegrafían de continuo a Montserrat.

Últimamente ha publicado la excelente *Revista Popular* la siguiente carta que ha recibido de aquel monasterio, con fecha 7 del corriente:

“Nuestro Padre Abad va mejorando cada día. El jueves se levantó un par de horas; ayer estuvo casi todo el día levantado. Lo que pasa con nuestro anciano Padre Abad es ciertamente inexplicable. Los médicos no saben darse razón de ello; puede decirse que su naturaleza se está burlando de la muerte. Posible es, que escape de ésta y alargue una temporada más; pero en este caso será par quedar más imposibilitado que antes de esta grave enfermedad, que ya no podía andar sólo, ni asistir a muchos de los actos de Comunidad. Por esto a él le era más grato ir al cielo que vivir más tiempo.

“Ayer llegaron a este monasterio veinte y un jóvenes pretendientes para nuestro Colegio -Noviciado de las Misiones. La Comunidad los recibió en la puerta de la Basílica, que estaba iluminada como en las grandes festividades, y estando postrados dichos jóvenes ante el trono de la Patrona de Cataluña, la escolanía cantó una Salve con orquesta, Y EN SEGUIDA SUBIERON AL Camarín a besar la mano a la Santísima Virgen. El Martes de la próxima semana, fiesta de santa Escolástica, hermana de nuestro Padre, san Benito, se les impondrá a todos el santo hábito benedictino.

“Las obras del camarín siguen adelante, estando ya acabada la parte exterior, que produce magnífico efecto. Si los devotos de la Morenita nos ayudan con sus limosnas, se procederá pronto al ornato interior.”

Los jóvenes que desean ser admitidos al Colegio de Misiones para Filipinas establecido en Montserrat han de tener por lo menos quince años cumplidos y saber leer y escribir, y gramática castellana y latina. La petición debe dirigirse al reverendo Padre Abad del monasterio. Durante el tiempo de su noviciado y estudios antes de ser enviados a la evangelización del Archipiélago se dedicarán al servicio y culto de nuestra Patrona en su santuario, hermoso plazo de preparación que no dudamos acabará de atraer muchos más jóvenes a esta importantísima obra.

— El Excelentísimo señor Nuncio de su santidad ha puesto a la disposición del Gobierno, además de la suma de 40.000 pesetas entregadas por encargo expreso del Papa, otro donativo de su bolsillo particular con que generosamente contribuye para remediar las inmensas pérdidas causadas por los terremotos en las provincias de Málaga y Granada.

— Con motivo de las desgracias con que el señor ha afligido a aquellos territorios, todos los señores Obispos de España y aún muchos del extranjero, se han apresurado a disponer sufragios para los fallecidos, y a ordenar colectas de dinero y de efectos con que socorrer a los infelices víctimas de aquella catástrofe.

— La suscripción abierta por nuestro activo Prelado ha producido cerca 200.000 pesetas y los efectos recibidos en su Secretaría de Cámara bastan para socorrer a muchos miles de aquellos desgraciados. Con muy buen acuerdo ha mandado S. E. Ilma. fuertes sumas y gran números de cajas con ropas y demás a sus venerables hermanos los Prelados de Granada y de Málaga; cuyo celo para aminorar las pérdidas sufridas ha sido reconocido por la prensa en general y secundado admirablemente por el ejemplar clero de la Diócesis.

— El viernes 2 de enero tuvo lugar con inusitada solemnidad la bendición e inauguración del Oratorio parvo que los Padres de san Felipe Neri han erigido en la villa de Gracia, cuya numerosa población tanto necesita de instituciones de esa naturaleza.

— En un pueblo de la provincia de Cádiz ha fallecido un respetable anciano que, lleno de remordimientos, devolvió en sus últimos momentos todo lo que poseía de los bienes de la Iglesia.

— Entre las curiosidades que se exhibieron en la Exposición literaria y artística que se ha celebrado en Madrid, figura la oración del *Padre nuestro* escrita en 608 idiomas y dialectos.

— De la *Revista de los Purísimos Corazones*:

«Tenemos la satisfacción de poner en conocimiento de nuestros lectores un obsequio al sagrado Corazón de Jesús, que, al objeto de allegar recursos con que hacer frente a los multiplicados gastos del convento de Mora de Ebro, que está en construcción, ha excogitado un devoto del sagrado Corazón de Jesús y admirador de las virtudes de sor Filomena: el pensamiento de hacer una rifa para que las clases todas de la sociedad, incluso la más humilde, puedan contribuir al levantamiento de un monasterio e iglesia que tanta gloria ha de dar al Corazón del Verbo divino y ha de alcanzar del cielo sinnúmero de gracias.

Será para todos el premio de la limosna el que Dios da a cuantos se desprenden de algo a favor suyo, es decir, el ciento por uno, y además, al que tocara la suerte, un hermoso y artístico cuadro, bajorrelieve de bronce, imitación de plata vieja, a la galvanoplatea, representando a la gran Capitana santa Teresa de Jesús con un estandarte en su mano derecha y en la izquierda su Corazón transverberado; obra del laureado escultor D. Félix Ferrer, hermano de la aludida sierva de Dios.»

La limosna es de 12 céntimos de peseta, o sea de cuatro cuartos; y el sorteo ha de tener lugar el día de la fiesta del sagrado Corazón de Jesús, 12 de junio del corriente año. Hay billetes en la administración de la *Revista de los Purísimos Corazones*, y en casa del Dr. Forcades, Hospital civil, Tarragona. En Barcelona, administración de la *Revista Popular*, Pino 5. En Valls, convento de Mínimas. En Mora de Ebro, casa abadía. En Tortosa, casa Mateo Auxach, beneficiado de la Catedral.

— El ilustrísimo señor Obispo de Vich ha pensionado para el colegio español en Roma, que fundó excelentísimo señor Obispo de Santander, al joven seminarista D. Joaquín Sellas y Roquer.

— El Cabildo catedral de Sigüenza socorre diariamente a los braceros que a causa de lo riguroso de la estación no pueden trabajar.

— En Cerezo de Arriba (Segovia) han dado los Padres José Brunet y Juan Olivera, del Inmaculado Corazón de María, una Misión muy rica en frutos espirituales.

— A expensas del ilustrísimo señor Obispo de Tarazona se están repartiendo todos los días 400 kilogramos de pan entre los pobres de aquella ciudad.

— Se trata de abrir un colegio en Zaragoza, donde los obreros reciban educación cristiana.

— Se hallan muy adelantadas las obras del convento que están construyendo en Belmonte los Padres Franciscanos.

— Los fieles de Biniganim (Valencia) han recibido con señaladas muestras de alegría la feliz noticia de la reciente beatificación de la venerable Inés de Beniganim, y preparan una fiesta religiosa para celebrar la gloriosa beatitud de la hija de dicha localidad.

— En Figueras ha tenido lugar el acto de bendición y colocación de la primera piedra de una iglesia que se proponen levantar en la calle de la Perelada las Madres Escolapias. En el hueco de la piedra se colocaron un escrito referente a dicho acto y algunas monedas.

— El día 20 del mes pasado se celebró en Mallén (Zaragoza) con entusiasmo indescriptible la bendición del nuevo hospital construido a expensas de los vecinos de dicha localidad, y la toma de posesión y entrega del mismo a las Religiosas de Nuestra señora de las Mercedes.

- En el pueblo de Chozas (Coruña) ha tenido lugar en días anteriores el acto consolador de abjurar de sus errores e ingresar en el seno de la iglesia católica un individuo que ejercía el cargo de pastor protestante.
- Las Hermanas de la caridad de Cádiz han recibido en su hospital a varios heridos por los terremotos.
- Las Hermanas de la caridad de Calatayud reparten todos los días mil raciones de pan y rancho a los pobres de la localidad.
- El Ayuntamiento de Barcelona ha acordado conceder a las Hermanitas de los pobres de esta ciudad un subvención de 125 pesetas mensuales.
- En Alcira se va a construir un colegio que será dirigido por Madres Escolapias.
- El eminentísimo señor Cardenal Arzobispo de Santiago abriga el pensamiento de embaldosar con mármol todo el pavimento de la Santa Basílica.
- El ilustrísimo señor Obispo de Orihuela se ha negado a admitir como limosna para los pobres de su diócesis el importe de la venta de billetes de cierta función teatral.
Por esta causa es injustamente maltratado por algún periódico radical.
- Han abierto en Tafalla los Padres Escolapios una escuela nocturna para los obreros.
- Se han remitido a la iglesia de Covadonga diez y ocho cuadros grandes del Museo nacional, algunos de Cano, Montañez, Rosales y otros pintores de fama.
- Los ilustrísimos señores Obispos de Orense, Palencia y Segovia han condenado la lectura del impío discurso del Sr. Morayta y los periódicos *Los Dominicales del libre pensamiento* y *El Motín*.

CRONICA EXTRANJERA

En Roma se dispuso celebrar un triduo de rogativas, habiendo designado el Papa a los Cardenales Simeoni, Bianchi y Parocchi presidir las ceremonias. Además hace días que allí funciona un Comité de señoreas presidido por una sobrina de Su Santidad y que ya ha empezado a recaudar limosnas con destino a España.

— Una audiencia llena de soberana y especial benevolencia y de paternal afecto fue la que el Santo Padre concedió los días pasados a una diputación de nobles caballeros brasileños, que habían ido a Roma para hacer un acto de homenaje al papa en Nombre de sus compatriotas católicos. Fueron conducidos a los pies de Su Santidad por el ilustre Obispo de Pará y de Amazonas Mons. Macedo Costa; y se habían agregado a los mismos con este motivo el señor barón Aguiar de Andrada, ministro de Brasil cerca de la Santa Sede, son su noble y piadosa familia y el personal de la Legación, y la señora Vizcondesa de Araguaya, esposa del joven vizconde de Araguaya, que es el hijo del difunto ministro de aquel imperio cerca del Vaticano. Mns. Macedo presentó a Su Santidad las ofrendas de todos estos señores para el Dinero de san Pedro. El Santo Padre, después de haber hecho sentar a su alrededor a estos brasileños. Les dirigió un discurso familiar y afabilísimo, bendiciendo a Dios que manda a sus hijos que están lejos, para que consuelen al Papa afligido; tuvo palabras de suma benevolencia para todos; alabó nuevamente el proyecto de la iglesia–nave El Cristóforo, nuevo modo inventado por el doctor Macedo para difundir la fe de Jesucristo entre los habitantes de Amazonas; se mostró contento del Brasil, que se hace representar en el Vaticano por buenos y leales diplomáticos como el barón de Andrada, y también antes que él el vizconde de Araguaya, y para dar una muestra de su aprecio a la familias de este último, muerto en Roma el pasado año, nombro en el acto conde romano al joven de Araguaya, cuya esposa, llorando de alegría, dio las gracias al Santo Padre por tanta bondad. Manifestó además Su Santidad el deseo de que también el Brasil, parte tan importante de la América del Sur, tuviese en Roma un colegio eclesiástico cual lo tienen otras muchas naciones. Es inútil decir que estos señores brasileños volvieron entusiasmados y conmovidos de la audiencia pontificia.

— Otros muchos personajes ilustres fueron recibidos igualmente en audiencia particular por Su Santidad, y entre ellos muchos reverendos arzobispos y obispos de varias partes de Europa y de América que habían ido a la visita *ad limina apostolorum* y dar cuenta verbal al jefe augusto de la Iglesia, de cómo marchan los asuntos cristianos en sus diócesis. Es esta una peregrinación admirable y constante, que da una idea de la grandeza de esta Iglesia católica, que extiende sus raíces por todo el globo terrestre y hace a Roma cabeza moralmente, como materialmente hacían cabeza a Roma las naciones conquistadas por la fuerza de las armas bajo la república y el imperio.

— La Sagrada Congregación de Ritos ha sido citada para una reunión preparatoria del día 24 del mes actual para tratar de la causa de Lila en Francia, de la beatificación y canonización del venerable siervo de Dios Luis María Grignon de Montfort, fundador de los misioneros de la “Sociedad de María” y de “Las hijas de la Sabiduría”. Se discutirá sobre la duda: *An et quibus miraculis constet in cosu el ad effectum de quo agitur?*

— Con ocasión del aniversario de la coronación de su Santidad León XIII, dícese se publicará un motu propio pontificio para la anunciada reorganización de la Biblioteca Vaticana. En ella se darán nuevas y mejores disposiciones disciplinarias y administrativas; se abrirán, poniéndolas a disposición del público estudioso, nuevas salas y más a propósito, se reorganizará el personal de los escritores y de la servidumbre, prolongándose las horas durante las cuales la Biblioteca Vaticana permanecerá abierta al público, que tendrá así mayor comodidad y tiempo para aplicarse a buscar en aquella inmensa y rica mina de sabiduría.

— De la *Voce de la Verita* y de un testigo presencial, recibimos las siguientes noticias, que interesarán sin duda a nuestros lectores.

El 13 de Enero último, Su Santidad se dignó recibir en audiencia particular a los Superiores y alumnos del Colegio Español de Roma. Después de haberse enterado Su Santidad con el más vivo interés de qué diócesis eran los alumnos, mostró el deseo de ver prosperar dicho Colegio, y aumentarse con jóvenes de todas las provincias de España, para que sea digno de la católica nación. El Santo Padre habló con dolor profundo de los terremotos que afligen las regiones meridionales de España; de esta nación sería, dijo, amante de los estudios positivos y tan adicta a la Sede Apostólica. Concluyo Su Santidad exhortando a los superiores y a los alumnos a enlazar la virtud con la ciencia, imitando a tantos santos e ilustres españoles, como san Ignacio, santo Domingo de Guzmán, san Juan de la cruz, san Pedro de Alcántara, verdadero modelo de austeridad y penitencia, como se expresó el Padre Santo; haciendo notar el gran concepto en que aquel Santo era tenido por santa Teresa de Jesús. Recordó además, entre los esclarecidos españoles que debían imitar, a Suárez, al Cardenal de Lugo, a Vázquez y al Tostado. En fin Su Santidad, después que se dignó concederles que le besaran respetuosamente el pie, les dio la bendición apostólica.

— La idea emitida por *El Diario de Roma* sobre la formación de una liga cuyo objeto sea el restablecimiento del poder temporal del Papa, fue aprobada por Su Santidad en el discurso dirigido al sacro Colegio con ocasión de la fiesta de Navidad.

La liga llamada *del Poder Temporal* se acaba de establecer definitivamente. Esta sociedad tendrá centros o comités en todos los países cristianos. Uno de estos centros está ya establecido en París en la calle Louvois, num. 22. Los medios de que se valdrá esta sociedad serán impulsar en este sentido a la opinión por medio de la prensa, los discursos y todo género de propaganda, hasta conseguir por la vía diplomática, o por potro medio si fuera necesario, el restablecimiento del poder temporal y la restitución a la Santa sede de todos sus Estados.

— Se asegura que Su Santidad ha terminado una luminosa Encíclica contra el liberalismo, que será publicada en la Pascua de Resurrección.

— Se han provisto en Francia las diócesis de Cambray, Mans, Verdun, Agen y Basse Terre, quedando aún vacantes las de Dijon y Avignon.

— En sustitución del Observatorio Astronómico del Colegio Romano, confiscado por el gobierno de Humberto, ha dispuesto Su Santidad el establecimiento de otro en el Vaticano, que será dirigido por el eminente P. Ferrari.

— En el Palacio Valentini, situado en la Plaza de los Santos Apóstoles de Roma, se va a colocar una lápida de mármol en memoria del eminente Cardenal José Mezzofanti. El más célebre de los políglotas que han existido. Hablaba correctamente 72 idiomas.

— Nueva y sensible pérdida acaba de experimentar el Sacro Colegio de Cardenales con el fallecimiento del Emmo. Consolini, uno de sus más preclaros y antiguos miembros, recientemente nombrado Camarlengo por Santidad León XIII.

— La piadosa Condesa de Chambord ha regalado a Nuestra Señora de la Guardia (Marsella) una preciosa diadema de diamantes y zafiros, formada con un brazalete regalado a tan ilustre dama por los católicos marseleses.

— En Lila, en el norte de Francia, ha sido establecida hace algún tiempo una institución llamada Obra de la adopción fraternal. Esta Obra nació de la generosa iniciativa de un padre de familia que anhelaba por la perseverancia cristiana de sus hijos. Para conseguir esta gracia de Dios juzgó que no hay mejor medio que procurar a los niños pobres educación cristiana, y en cambio de este incomparable beneficio pedirles sus oraciones. Mons. Duquesnay aplaudió la idea de este padre de familia, al cual se le unieron otros y fundaron esta institución.

Por medio de esta Obra se consigue entre los hijos de los pobres y de los de los ricos una comunicación de obras de caridad, mutua comunicación que debe durar toda la vida, y que en lo porvenir podrá ser uno de los medios más eficaces para atraer y aproximar las diferentes clases de la sociedad, que, por desgracia, andan tan separadas y mal avenidas.

Los ricos solamente pagan 40 francos, cantidad que cuesta la instrucción primaria de un alumno de primera enseñanza en las escuelas católicas libres. En cambio de este beneficio el pobre ora por el rico para conseguirle de Dios la perseverancia final.

— Hace muy poco tiempo ocurrió en la Siberia el hundimiento de una boca de mina a 400 metros de profundidad. Cuarenta mineros fueron sepultados en la tierra. Una inmensa cantidad de escombros impedía la entrada en la mina. Todos creyeron perdidos sin remedio a los infelices obreros enterrados, porque era imposible remover aquellos escombros antes de que murieran de falta de aire y de necesidad. Después de un largo y penoso trabajo, se llegó a descubrir la entrada de la galería. Los cuarenta y tres mineros vivían aún. Habiéndoseles prodigado los auxilios necesarios, la mayor parte no tardaron en restablecerse. Mientras habían estado debajo de tierra no habían cesado de rezar el Rosario y de invocar a santa Bárbara, patrona de los mineros. Su fe fue dignamente recompensada.

Cuando el último de los cuarenta y tres obreros fue sacado de la mina, el director Mister Acusau invitó a las tres mil personas que allí se hallaban presentes a dar públicamente a Dios acción de gracias por el beneficio recibido. En seguida la multitud entonó el Te Deum en alemán con un fervor y una expresión tales que arrancaban las lágrimas de los ojos.

— También algunos protestantes progresan, esto es, se acercan a la verdad. Así acaban de demostrarlo la llamada iglesia episcopal de los Estados Unidos, la cual en un congreso celebrado en Detroit, ha discutido y aprobado el proyecto de restablecer la confesión auricular, uno de los espantos hasta ahora de los descendientes de Lutero.

Esta decisión casi unánime de los ministros episcopales, ya que han de confesarse, prefieran hacerse católicos y confesarse con curas célibes.

— Dice el periódico "*Le Monde*":

"Con motivo de los grandes trabajos que se practicaban en el convento de san Francisco de Oporto (Portugal) para convertirlo en edificio apropiado para Bolsa, un abogado muy conocido que entonces dirigía los trabajos creyó necesario abrir la puerta de comunicación entre la Bolsa y la Iglesia, que seguramente hubiera sido profanada convirtiéndola en lugar de contratación. Para abrir esta puerta era preciso destruir un altar de la santísima Virgen. Los obreros se negaron a destruir el altar, mas el abogado tomó él mismo la pica e hirió en el pecho a la imagen de la Virgen. Al punto retrocedió dejando caer la pica y dando un grito de dolor: el infeliz se había quedado ciego.

El altar no ha sido destruido, y en el pecho de la imagen se conserva la señal de la piqueta de aquel impío."

RETIRO MENSUAL.- Día 15 de Febrero

MÁXIMA.- Este cuerpo tiene una falta, que mientras más le regalan más necesidades descubre. (*Santa Teresa de Jesús*)

VIRTUD.- Amor a la penitencia y mortificación.

REFLEXION.- Sin penitencia, sin mortificación es imposible salvar nuestras almas; si no hacéis penitencia, todos pereceréis igualmente; nuestro cuerpo, saco de corrupción, causa es de mil tentaciones y causa de muerte eterna si no se le sujeta con la dulce cadena de la mortificación. Jesucristo nos enseña que la mortificación es necesaria para destruir los malos efectos de esa carne de pecado: sin la mortificación seremos fácilmente subyugados por nuestros enemigos caseros; esta clase de enemigos no se vencen si no con la oración y el ayuno, esto es, la mortificación. El que sepa mortificar su cuerpo de la manera debida, esto es, no por dar gusto a la voluntad propia ni por condescender por un exceso de piedad falsa, sino regido por la obediencia e instrucción de su director, éste salvará su alma: el que tenga compasión de su hambre y la entregue al regalo, muelle y vicioso será en la presente vida, y en la futura tizón del infierno. Regalo y oración no se compadece, decía nuestra bendita Santa: así mismo podemos decir: regalos y amor de Dios no se compadecen; el amor está en sufrir algo por Dios, en cargar con su cruz y ceñirnos con sus espinas, ya que, como dice la misma Santa, la vida de los allegados amigos de Dios es un largo martirio.

PRÁCTICA.- Cumplir y hacer se cumpla el ayuno, abstinencia y demás penitencias prescritas por la santa Iglesia en la santa Cuaresma.

INTENCIONES

El triunfo de la Iglesia.- La libertad de nuestro amantísimo Padre León XIII.- La paz del mundo.- La prosperidad de España.- Las obras teresianas, Archicofradía, Rebañito y Compañía de santa Teresa de Jesús.- Una obra nueva a la mayor gloria de Jesús y su Teresa.- La enseñanza católica de la juventud y de la niñez.- La extensión del reinado del conocimiento y amor de Jesús, María, José y Teresa de Jesús por todo el mundo.- Dos nuevas fundaciones.- Los seminarios eclesiásticos.- El episcopado español.- Que haya santos y sabios sacerdotes y maestros católicos.- Cuatro vocaciones religiosas consagradas.- Gracias pedidas y no alcanzadas aún durante el año.

LA ESPAÑA DE SANTA TERESA DE JESÚS

SOCORRIENDO CON ORACIONES Y LIMOSNAS AL ROMANO PONTÍFICE CAUTIVO Y POBRE

	<i>Suma anterior:</i> . . .	3.298,50 rs
Una teresiana, para que la nueva fundación de Orán sea un árbol frondoso que extienda sus benéficas ramas y sus frutos por toda el Africa	11 “	
Un devoto de santa Teresa de Jesús para que sean destruidas todas las adversidades y errores , y la Iglesia santa te sirva a Ti , Dios santo, con segura libertad	5 “	
M.M. Sé modesta en todo lo que hicieres y tratares. Santa Teresa de Jesús alcanza a todas tus hijas esta gracia	2 “	
	TOTAL	
3.316,50 rs		